

Estimados Compañeros,

Es mi primer día en la oficina de la Curia así que no tengo novedades que comunicar. Aprovecho las micro de febrero solamente para saludar a quienes no pudieron estar estos días en Huachipa y comentarles algo de la Semana.

Los Ejercicios Espirituales que nos propuso Adolfo Chércoles, centrados en las Bienaventuranzas, convocaron a un grupo importante de compañeros. Fue para todos una experiencia refrescante de vuelta a las fuentes de nuestro seguimiento de Cristo. Adolfo nos ayudó a enfocarnos nuevamente en Jesús, su mensaje, su modo de ser y hacer las cosas. Le agradecemos mucho a Adolfo su dedicación y testimonio. A lo largo de los EE. fue compartiendo con nosotros su propio itinerario de seguimiento de Cristo en la cercanía con los más pobres, como albañil, como agricultor, como vecino de familias sencillas del mundo gitano.

La semana de Huachipa se inicio con un diálogo en torno a la situación y desafíos actuales de la Provincia. Los delegados de sectores apostólicos informaron sobre algunos proyectos en marcha, y luego presenté algunos de los temas y tareas que de acuerdo con nuestros planes provinciales esperan la atención del próximo provincial: el cuidado personal de los jesuitas y de nuestra vida comunitaria, las tres prioridades de nuestra vida apostólica para los próximos años -redes educativas, ejercicios espirituales e inserción en el mundo indígena-, y dos criterios referidos a nuestro modo de proceder -la formación de equipos de discernimiento para cada obra y sector, y la formación de personas vinculadas a nuestra misión-. Al final del diálogo les pedía a todos que me ayuden a saber acompañar la vida y trabajo de la provincia no dejando nunca de decirme lo que piensan sobre los distintos temas, sin suponer ni que ya estoy al tanto ni que ya tengo una opinión formada sobre las cosas. Espero que el diálogo y el discernimiento en equipos diversos sea la pauta de nuestro modo de proceder.

El mismo día por la tarde nos acompañó el Ing. Juan Incháustegui, antiguo ministro de Energía y Minas, presidente del TECSUP y ejecutivo del Grupo Económico Hochschild, con importantes inversiones mineras en el Perú. El Ing. Incháustegui dialogó abiertamente con nosotros en torno a las posibilidades y riesgos de la inversión minera en el Perú. Al día siguiente estuvo con nosotros Santiago Manuin, conocido por todos, padre de familia del Colegio Valentín Salegui, antiguo dirigente del Consejo Awajun-Wampis, que ha compartido diversos proyectos con los jesuitas del Marañón. Santiago nos habló sobre todo de su experiencia espiritual -ha vivido el mes de Ejercicios Espirituales-, y por tanto conoce muy bien la espiritualidad y tradición ignaciana, sin haber dejado las raíces espirituales de su propio pueblo y cultura. Juan Incháustegui y Santiago Manuin nos transmitieron el gran cariño que le tienen a la Compañía, nos agradecieron por la amistad y proyectos compartidos, al mismo tiempo que nos pedían no dejar de acompañar y servir al Perú, desde los valores del evangelio.

El último día hicimos los últimos votos José Piedra y yo. Fue una ceremonia muy emotiva, sencilla, en familia. El Señor no dejará de seguir fortaleciendo este deseo de seguirle que inunda nuestro corazón.

Miguel